El Cascanueces

EL CASCANUECES

Sinopsis

La noche de Navidad los juguetes se levantan y cobran vida en una mágica e inolvidable fábula que se convierte en un espectáculo conmovedor y emocionante para el espectador. Este cuento onírico y evocador creado por Tchaikovsky se ha convertido en una obra clásica del ballet y en una cita obligada para las fechas navideñas.

Los bailarines juegan a ser muñecos y autómatas con su arte, su técnica y su vibrante entusiasmo. La compañía capta la esencia de la obra y ofrece un espectáculo de gran virtuosismo, pero a la vez lleno de empatía y emoción. El Cascanueces representa un delicioso sueño que combina a la perfección una espléndida partitura con un argumento en el que los espectadores vuelven a ser niños por unas horas.

EL CASCANUECES

El Cascanueces, convertido en una tradición navideña en todo el mundo, es también, junto con *La Bella Durmiente* y *El lago de los Cisnes*, el ballet más célebre de Tchaikovsky. Se estrenó en diciembre de 1892 en el legendario teatro Mariinskii de San Petersburgo, bajo la coreografía original de Lev Ivanov y el libreto de Marius Petipa.

La historia se inspira en el célebre cuento de E.T.A. Hoffmann "El cascanueces y el rey de los ratones", aunque el argumento que, años más tarde, daría vida al ballet de Tchaikovsky deriva de una adaptación que Alejandro Dumas padre hiciera del texto.

La historia tiene lugar en Alemania, en casa del respetable juez Stahlbaum, en Navidad. El matrimonio y sus hijos –Clara, Luisa y Fritz- reciben la visita de sus familiares, entre ellos el viejo Drosselmayer, un solterón excéntrico y aficionado a la magia. Éste trae a Clara un regalo muy especial: un cascanueces de madera. Fascinada con su nuevo juguete, la niña se queda dormida abrazada a él. En mitad de la noche, Clara se despierta: los juguetes han cobrado vida y ella se encuentra acosada por un ejército de ratones. Se desencadena una batalla entre los ratones y los soldados, liderados por el Cascanueces. Después, la niña, el juguete y Drosselmayer emprenden la búsqueda del Rey de las ratas al País de las Nieves y otros lugares mágicos, donde vivirán extraordinarias aventuras. Finalmente, todo se desvanece y Clara despierta en su casa junto a su muñeco.

El Cascanueces es, así, una fábula que habla de la añoranza perpetua por la infancia perdida y del contraste entre la realidad del mundo de los adultos y el mundo de los sueños de los niños. Gracias a su colorido, la extraordinaria imaginación que desbordan los personajes y las aventuras, y la inolvidable música de Tchaikovsky, *El Cascanueces* se ha convertido en uno de los ballets más representados del mundo, en especial en estas fechas.

ARGUMENTO

Acto primero

La acción sucede en una ciudad alemana donde la acaudalada familia Stahlbaum se dispone a celebrar la Nochebuena; sus hijos: Clara y Fritz, se han quedado dormidos mientras los padres decoran el árbol de Navidad y colocan debajo los regalos. Los niños despiertan y se muestran impacientes por la llegada de los invitados, puesto que va a celebrarse una fiesta especialmente dedicada a ellos; enseguida se presentan los amigos acompañados de sus padres y todos se sorprenden ante la visión del gran árbol iluminado.

Niños y adultos juegan y bailan alborozados, aguardando el momento de la entrega de los regalos, cuando aparece el señor Drosselmeyer, padrino y preceptor de Clara, además de experto en autómatas y juegos de magia. Drosselmeyer saca de sus envoltorios un arlequín, una colombina y, finalmente, un extraño artefacto que regala a Clara; se trata de un gracioso soldadito provisto de una gran cabeza y fuertes dientes para cascar nueces. Clara se muestra encantada con su regalo y enseña a todos cómo funciona; Fritz, envidioso del entusiasmo de su hermana, le quita el cascanueces y patea sobre él hasta romperlo, pero Drosselmeyer lo arregla enseguida. Prosigue la fiesta y los agitados juegos infantiles hasta que, bien entrada la noche, los invitados se retiran.

La estancia, tenuemente iluminada por las luces del árbol, queda vacía; Clara entra sigilosamente en la sala, coge el cascanueces, lo acuna y se va a la cama, quedándose dormida con su juguete entre sus brazos. Y sueña... De repente, la sala se torna inmensa; el árbol de Navidad crece hasta alcanzar una altura enorme y aparece Drosselmeyer agitando los brazos como un búho por encima del reloj.Con un gesto, Drosselmeyer ordena a los muñecos que se muevan: los soldaditos de plomo comienzan a desfilar; el arlequín y la colombina bailan alegres... pero, de pronto, salen de la oscuridad el rey de los ratones y sus inmundas huestes que luchan con los soldaditos de plomo. En ese momento, el cascanueces se levanta de la cama, empuña una espada y ordena que los cañones disparen caramelos contra los ratones. Clara, aterrorizada, lanza su zapatilla contra el rey de los ratones que, en su huida, es perseguido por el cascanueces, venciéndolo finalmente.

Concluida la batalla, el cascanueces se transforma en un apuesto príncipe que, inclinándose hacia Clara, le da la corona que ha arrebatado al rey de los ratones y la invita a emprender un viaje fantástico por un bosque nevado donde bailan los copos de nieve. Clara y el príncipe embarcan en una nave encantada hacia el País de los Dulces.

Acto segundo

En el País de los Dulces, doce seres angelicales, vestidos de blanco y oro, aguardan bailando a su reina: el hada Pan de Azúcar; ésta hace su entrada triunfal escoltada por dulces de chocolate, café, té, mazapán, caramelo y gotas de rocío. Enseguida se anuncia la llegada de Clara y el príncipe, que relatan al hada sus aventuras con el rey de los ratones. Pan de Azúcar felicita al príncipe por su victoria y a Clara por su valentía y les invita a presenciar el espectáculo que ha preparado en su honor: una serie de danzas bailadas por las criaturas del País de los Dulces que concluye con un grandioso pas de deux. Terminada la fiesta, María y su príncipe suben en el trineo real tirado por renos y desaparecen en el cielo estrellado.

Todo ha sido un sueño. Clara despierta con su cascanueces entre los brazos y el recuerdo de su espléndida aventura.